

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2004.1

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1**

Abreviatura: AAA'2004.I

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y de Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE VENTANILLA 14 DE GRANADA

DANIEL CAMPOS LÓPEZ  
EUSEBIO ALEGRE PARICIO  
ANGEL RODRÍGUEZ AGUILERA  
DIEGO LÓPEZ MARTÍNEZ

**Resumen:** Un acercamiento a la Historia de la localidad nos indica la importancia arqueológica de la zona. El inmueble se ubica en el barrio que formó parte del entorno periurbano de la ciudad en época medieval el uso del espacio estuvo integrado dentro de los límites septentrionales del mayor espacio cementerial de la Granada medieval, la maqbara de Sahl ibn Malic también conocida como necrópolis de la Puerta de Elvira, por lo menos hasta el siglo XV.

## INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE LA ZONA

El contexto histórico y arqueológico de este sector de la ciudad donde se ubica el inmueble objeto la presente Actividad Arqueológica Preventiva se inicia en época medieval, pues hasta la fecha no hay noticias de una ocupación anterior para este entorno.

El inmueble se ubica en el barrio que formó parte del entorno periurbano de la ciudad en época medieval, es decir, que siempre estuvo alejado de las murallas y puertas de la ciudad, de forma que el uso del espacio estuvo integrado dentro de los límites septentrionales del mayor espacio cementerial de la Granada medieval, la maqbara de Sahl ibn Malic (LÓPEZ LÓPEZ, M., 1997), también conocida como necrópolis de la Puerta de Elvira, por lo menos hasta el siglo XV.

A pesar de que Torres Balbás propuso el siglo XIII como la fecha de su fundación (TORRES BALBÁS, L., 1957:183), las excavaciones arqueológicas realizadas en el aparcamiento de Triunfo y del Hospital Real permitieron retrotraer la fecha de la maqbara hasta el siglo XI (LÓPEZ M., FRESNEDA, E., TORO, I., PEÑA, J.M., y ARROYO, E., 1995), coincidiendo con la fundación de Granada como capital del reino Zirí de la mano de Zawi ibn Zirí y sus sucesores, prolongando su uso hasta el siglo XV e incluso durante algunos años con posterioridad a la conquista castellana de 1492, tal como se refleja en el relato de Jerónimo Münzer.

La delimitación exacta de la necrópolis es difícil dada su vasta extensión, y según apunta el propio viajero alemán, estaba delimitado por una cerca con varias puertas de acceso y torreones. De hecho en la Plataforma de Vico, al final de lo que es la actual calle Real de Cartuja, se observa una puerta, pero hasta la fecha en ninguna de las intervenciones realizadas se ha podido documentar arqueológicamente, aunque en la confluencia de las calles de San Juan de Dios y Gran Capitán, en Isleta de San Felipe, durante un seguimiento arqueológico se documentó un muro de tabiya de varios metros que no se encontraba asociado ni relacionado con estructuras anexas, a modo de tapia de delimitación.

Las excavaciones realizadas en los últimos años nos muestran una dispersión mayor de la supuesta, no sólo por el Hospital Real y c/ Real de Cartuja, sino que se extiende hasta la carretera el Murcia,

la Placeta de la Cruz (ESPINAR, M., QUESADA, J.J., y LÓPEZ, M., 1997) y cuesta de San Antonio, como límite más septentrional conocido.

Hasta la fecha los límites más meridionales se han documentado en el entorno de la C/ San Juan de Dios, concretamente en Almona de San Juan de Dios y en la C/ Triana Baja pudiendo tras esta intervención llevarse hasta la C/ Ventanilla.

En cuanto a San Juan de Dios, durante el año 1993 se ejecutó una intervención arqueológica de urgencia en el solar del antiguo bar Zeluán (ALEMÁN AGUILERA, I., y LÓPEZ LÓPEZ, M., 1997) documentando una fase de ocupación de necrópolis en los sondeos 1 y 2. En el primero, ejecutado en el extremo Noreste del edificio se llegaron a documentar hasta cinco niveles de superposición de sepulturas, siendo el más antiguo fechado en el siglo XII, coincidiendo con el inicio de la gran expansión de la maqbara, mientras que en el sondeo 2, ubicado en el extremo Suroeste, sólo se excavaron 4 sepulturas, dadas las reducidas dimensiones que adquirió el sondeo en la cota en la que fueron documentados (sobre los -2,20 m sobre el nivel de rasante).

Por lo que respecta a la excavación ejecutada en Almona de San Juan de Dios, en el año 1997, en este solar también aparecieron restos de la necrópolis distribuidos entre cinco niveles de ocupación con un punto final claro a principios del XVI.

La intervención arqueológica más próxima y reciente fue la ejecutada en la C/ Triana Baja, dentro de la misma manzana que ocupa este inmueble, documentando un interesante espacio de necrópolis con dos panteones familiares (GE 1 y GE 2) con un total de 18 enterramientos, presentando uno de ellos una división interna posterior destacando la documentación de la reutilización de las tumbas como hecho más reseñable (PADIAL, J., BORDES, S., 2003). La cota arqueológica en la que aparecieron los primeros enterramientos fue a -1.60 m sobre el nivel de rasante.

De la organización interna de este gran cementerio se han podido documentar algunas cuestiones en las intervenciones llevadas a cabo en el Hospital Real, Avda. de la Constitución, el Café Zeluán y Triana Baja, tales como la existencia de panteones familiares densamente ocupados con reaprovechamiento de las sepulturas y desplazamientos de los restos que los ocupaban, si bien no se ha podido documentar ninguno completo debido a las alteraciones y remociones en épocas posteriores. Estos panteones están contruidos en tapial a modo de cerca de baja altura que acotaba el espacio (LÓPEZ LÓPEZ, M., 1995) aunque en otros cementerios se han podido documentar espacios delimitados con vallas de madera como en el caso del cementerio morisco de Torna Alta, en el valle de Lecrín (QUERO ENDRINO, F., RODRÍGUEZ AGUILERA, A. y BORDES GARCÍA, S., 2000). En cuanto a la cronología de

la maqbara, en este caso nos encontramos con que es difícil precisar su expansión topográfica adscrita a momentos cronológicos concretos, si bien en el Triunfo la fase más antigua es del siglo XI, con ocupación hasta época nazarí, mientras que en Triana Baja, por los restos artefactuales asociados a factores postdeposicionales, la fase más antigua sería del siglo XII-XIII.

La existencia de fases de ocupación en Triana Baja también nos lleva a plantear un desplazamiento topográfico de la hipotética localización de las huertas de Geninarroman y Geninalmeiza (GARRIDO ATIENZA, M., 1908, ED. Facs. 2003.XLIV), si bien es posible plantear como hipótesis una ocupación marginal de los espacios agrícolas periurbanos para su uso como cementerio.

El solar de la C/ Ventanilla espacialmente se encuentra muy próximo a la localización de estas dos actuaciones, ya que la c/ Ventanilla es una paralela de la C/ Almona de San Juan de Dios, aunque en una posición más meridional.

Tras la conquista castellana de la ciudad, y sobretodo tras el proceso de aculturación de la población morisca que terminó con su expulsión definitiva, los antiguos espacios de la muerte islámicos fueron clausurados, cambiando de funcionalidad, pasando a estar ocupada por zonas de huertas, poco habitadas. De hecho, la fisonomía de la ciudad en el siglo XVII muestra como esta zona colindante a la actual calle San Juan de Dios se encontraba entre lo que era conocido como el barrio de la Duquesa, que aglutinaba la placeta de los Lobos y parte de las calles laterales de San Juan de Dios, el arrabal del Hospital Real y el de San Lázaro. En la cartografía histórica de la ciudad, en concreto en la *Plataforma de Vico*, se puede apreciar con cierta claridad que todo este sector no se encontraba urbanizado y que solamente emergían algunas construcciones aisladas entre las parcelas de huerta que se constituyeron dentro del antiguo cementerio islámico.

En la centuria siguiente, el proceso de crecimiento de la ciudad (BOSQUE MAUREL, J., 1962) muestra una expansión por las zonas colaterales, en especial por el Barrio de las Angustias, la Magdalena, San Ildefonso y también hacia el norte, rebasando San Juan de Dios. En el Mapa Topográfico de la Ciudad de Granada elaborado por D. Francisco Dalmau en 1796 ya aparece la calle Ventanilla, configurada como tal y con el número de manzana 681, aunque sin especificar el número de inmuebles que la componían. Finalmente, tras estas fechas la zona no experimentó un gran crecimiento pues a principios del siglo XX seguía manteniendo el mismo aspecto, sin haber avanzado el proceso de urbanización que no rebasó los límites impuestos en el XVIII hasta mediados de siglo.

## DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

De los dos sondeos realizados el sondeo 1, ubicado en la parte trasera del solar, ha sido el que más interesantes datos arqueológicos ha aportado. Con unas dimensiones iniciales de 2x3 metros, fue ligeramente ampliado hasta los 2,5x4,5 metros, debido a que la documentación de las estructuras que fueron aflorando así lo aconsejaron. En este primer sondeo cabe destacar tres periodos ocupacionales claramente identificables: una fase contemporánea de ocupación urbana, una fase moderna de ocupación agraria y un periodo que podemos dividir en subfases, como a continuación veremos, de necrópolis medieval.

Del Periodo Contemporáneo (siglos XVIII-XX) y Moderno (siglos XVI-XVII), hemos documentado una serie de estructuras pertenecientes tanto a la última edificación existente en el solar como a una anterior. Así, en el nivel superficial documentamos un suelo empedrado, E-101, perteneciente al patio de la casa demolida. Bajo en el empedrado, y a una cota de 23 cms con respecto a éste, se documentó la segunda de las estructuras contemporáneas. Se trata de una canalización de aguas residuales, E-102, compuesta de atadores de cerámica emboquillados, con cubierta de teja moderna y cama de ladrillo de 17x11x3 cms, trabados con argamasa de cal gruesa. La canalización discurría en sentido sudoeste-noreste, atravesando el sondeo. Asociado a esta fase contemporánea también documentamos la existencia de la cimentación de dos muros interiores de compartimentación de estancias, E-103 y E-104, elaborados con ladrillo de 16x12x4 cms y trabados con argamasa cementosa de mala calidad, pertenecientes a una edificación anterior a la última.

Dado que el empedrado cubría en su totalidad estos muros, que el sentido de ambos es paralelo a los muros medianeros de los edificios colindantes con los de este solar y que esta edificación documentada se encuadra sin duda en la misma manzana urbana existente desde al menos el siglo XVIII (Dalmau), podemos pensar que la articulación de espacios en estos edificios se corresponde con la puesta en marcha de un plan urbanístico claro, y que en el caso de nuestro solar debe articularse en torno a la corrala documentada en la calle Triana Baja. A esta misma fase pertenece el sumidero documentado en la zona central del sondeo, E-105. Con la excepción del empedrado situado a nivel superficial, la totalidad de las estructuras contemporáneas documentadas se situaban en la UE-2, compuesta de arcillas degradadas con intrusiones de cantos rodados y restos de materiales de construcción. En esta fase contemporánea se recogieron materiales cerámicos con una cronología perteneciente al siglo XVII la más antigua y al siglo XX como más moderna.

Bajo la canalización moderna, E-102, y en la totalidad del sondeo, se extiende UE-3. Se trata de una unidad compuesta principalmente de yesos con abundantes intrusiones de cantos rodados y material de construcción, y presencia de arcillas. Como rasgo característico de esta unidad debemos comentar que aparecieron algunos fragmentos de hueso humano relacionables, como veremos más adelante, con el interesante nivel de necrópolis documentado en el sondeo. Es esta una unidad de con un grosor medio de 25-30 cms, con leves buzamientos de adaptación a las estructuras inferiores, sin embargo, una fosa, E-125, penetra en la unidad inferior, llegando incluso a alterar el nivel de necrópolis; la funcionalidad de esta fosa no se ha podido documentar en el transcurso de la excavación. Bajo ella se extiende UE-4, que con una potencia de 14-19 cms se compone de arcillas y tierra vegetal. Esta se corresponde con la fase moderna de ocupación y su uso como huertas agrícolas.

La fase de ocupación medieval es mucho más compleja que las anteriores. Tal y como suponíamos en el Proyecto de Intervención este solar se ubica sobre la necrópolis de Sahl- ben Malik, conocida como la necrópolis de Puerta de Elvira, siendo esta la excavación más meridional de la misma hasta el momento. Hemos documentado varios niveles de uso en la misma, así como la reutilización de algunas estructuras por más de un individuo. A falta de completar el estudio antropológico que estamos realizando y que se presentará en el Informe Final de excavación, presentamos una descripción de las estructuras funerarias documentadas y de sus ocupantes.

En el primer nivel de necrópolis documentado, muy alterado por el uso agrícola comentado anteriormente, apareció el Individuo 1 (I-1), se trata de una agrupación de huesos sin posición anatómica que no podemos relacionar directamente con ninguna fosa o estructura funeraria debido al arrasamiento que presentaba este primer nivel. Asimismo en esta fase documentamos a I-2, enterramiento en fosa de arcilla, E-107, con cubierta de ladrillo plano, E-106. En la cabecera de la fosa aparece una agrupación rectilínea de cantos rodados, E-108, siendo esta la única estructura documentada de delimitación de la misma. La posición del individuo de decúbito lateral derecho, tal y como es lógico documentar en los enterramientos musulmanes. Presentaba un alfiler de bronce junto al cráneo. Los restos óseos documentados son las extremidades superiores y el tronco superior semicompleto, ya que el cráneo se encontraba muy fragmentado. Las extremidades inferiores y la cadera se introducen en el perfil y en el solar de la vivienda situada hacia el norte. El I-6 fue exhumado de una fosa simple excavada en arcilla, E-109, presentaba posición decúbito lateral derecho, con mqabriyya de arenisca sobre el mismo. Debido a que se trataba de un neonato o de un individuo de muy corta edad fue extraído en bloque consolidado para que la excavación definitiva y el estudio de los restos se terminara de realizar en el laboratorio de antropología.

El I-7 pertenece también a esta fase de la necrópolis. Presenta al Este un murete de lajas de arenisca, E-111, que es compartido con la estructura funeraria del Individuo 4. El murete Oeste está compuesto de cantos rodados de mediano tamaño trabados con alpañata, E-110. Del individuo que ocupa la estructura funeraria sólo se conservan las extremidades inferiores hasta los fémures, ya que lo que resta del esqueleto se introduciría en el perfil, pero no es recuperable ya que la extracción de tierra para el sótano que ocupa la parte central del solar debió retirar el resto del individuo. Posición decúbito lateral derecho. Las dimensiones de la fosa existente son de 110 cms de longitud por 42 cms de anchura. En el mismo nivel se documentó otro individuo, I-4, en clara relación con el anterior ya que compartía el murete de lajas de arenisca (30x16x4 cms), pero en este caso situado al Oeste del individuo. El murete situado a su este, E-113 es de cantos rodados trabados con barro. Presentaba cubierta de ladrillo (31x17x4 cms), muy alterada por movimientos postdeposicionales, E-112. Los restos óseos conservados son las extremidades inferiores, incluyendo las caderas, mientras que los restos del esqueleto es irrecuperable ya que comparte la casuística con I-7. La posición de las piernas parece indicar decúbito lateral derecho y las dimensiones de la fosa son 114x 30 cms.

La segunda fase de ocupación documentada, anterior a la primera, presenta como característica más representativa la asociación de los individuos a estructuras muy definidas, en el sector este del sondeo, y la excavación de fosas simples en arcilla en el sector Oeste.

Así, el I-3, en posición decúbito lateral derecho, ha sido exhumado completo. Las dimensiones de la fosa son 185 cms de longitud por 30 cms en la cabecera de la estructura y por 22 cms en los pies de la misma. La estructura se compone de muretes de ladrillo de alpañata trabados con barro a ambos lados, de 34 cms de grosor el situado al Oeste, E-115 y de 36 el situado al Este, E-116, estructuras que son compartidas por los individuos situados a ambos lados de la estructura. El rasgo más destacable de este enterramiento ha sido la documentación de una alineación de clavos de hierro circundando el esqueleto, hecho este que relacionamos con la posible

existencia de un ataúd de madera. Al Este y compartiendo, como se ha dicho antes, el murete de delimitación Oeste, se sitúa I-5 (Figura 27 y 28), en posición decúbito lateral derecho y recuperado completo. El murete Este también se alza sobre ladrillo de alpañata trabado con barro y presenta un grosor de 29 cms, E-114, mientras que las dimensiones de la fosa son de 182 por 31 cms en la cabecera y por 32 cms en los pies de la misma. Al igual que en la sepultura anterior, el estudio pormenorizado de los clavos y su posición espacial parece indicar la existencia de un ataúd. En la cabecera de la estructura aparecen unas tejas que forman parte de la cubierta de este complejo. En la misma posición, pero con las piernas ligeramente flexionadas, y situado más al Este aparece el I-9 que también presenta las mismas características constructivas de las estructuras funerarias anteriores. Sin embargo, en este caso hemos documentado una agrupación de cantos rodados, E-121 en la cabecera de la sepultura y la cubierta, desplazada, de lajas de arenisca, E-117. Las dimensiones de la estructura son 185 por 40 cms en la cabecera de misma y por 29 cms en los pies.

Al Oeste del I-3 se sitúa el I-8, que comparte con el anterior el murete Este de ladrillo de alpañata, el murete Oeste de esta estructura es también de alpañata, pero no se presenta en forma de ladrillo sino como de fondo de la fosa, presentando un grosor de 15 cms, E-118. De este individuo sólo se ha podido recuperar el cráneo y algunas de las vértebras superiores, todo ello en muy mal estado de conservación. Sin embargo sí que se ha podido documentar la posición decúbito lateral derecho del individuo, así como la existencia de una cubierta, E-119, de ladrillo cocido (29x12x3 cms). Ya que el resto del esqueleto del individuo se adentra en el perfil Norte del sondeo, y por tanto en el solar contiguo al nuestro, no se han podido recuperar más restos del mismo. Así, las dimensiones documentadas de la fosa, E-120, son 51x31 cms.

El I-11 se sitúa bajo I-4, a una profundidad de 21 cms con respecto al mismo, con quien comparte fosa. Se trata de un individuo adulto en posición decúbito lateral derecho, del que no se conservan ni cabeza ni tórax. Sin embargo sí que hemos documentado una alineación de clavos en los pies del individuo, así como a ambos lados de las piernas, lo que parece indicar la existencia de un ataúd. El I-12, compartiendo fosa con I-7, es un individuo joven, de pocos años de edad, del que sólo se han podido recuperar las extremidades inferiores completas, ya que la cadera y el resto del cuerpo se adentra en el perfil. La profundidad de cota es de 19 cms con respecto al individuo superior.

En la tercera de las ocupaciones de la necrópolis se documentó a I-10, que se situaba bajo I-8 y que compartía la misma estructura de alpañata, pero no la misma fosa, E-122, ya que esta se encontraba excavada a 11 cms de profundidad con respecto a I-8. Se trata de un neonato en posición decúbito lateral derecho que ha sido extraído en bloque consolidado para su estudio pormenorizado en el Laboratorio de Antropología. Otro de los individuos que comparten fosa es I-13, que la comparte con I-9. Sin embargo, este enterramiento, aunque ha sido identificado como perteneciente a esta tercera fase, es el individuo originario de la estructura de I-9, ya que se sitúa justo por debajo del mismo, no presentando posición anatómica, sino que se trata de un agrupamiento de huesos para dejar hueco al nuevo inquilino de la estructura. Este es un hecho documentado en otras excavaciones realizadas en la necrópolis de Puerta de Elvira, como en la del Triunfo o la del Hospital Real.

Bajo las piernas de I-11 documentamos la existencia de un nuevo Individuo, I-15, sin ninguna estructura asociada al mismo salvo la fosa excavada sobre la arcilla para la inhumación del cadáver que la ocupa, E-123. Su posición decúbito lateral derecho se ve alterada en las caderas ligeramente, ya que aquí se sitúan los cráneos de dos nuevos individuos, I-14 e I-16, que aunque no presentan el resto del esqueleto sí que aparecen colocados hacia el sudeste, en un nuevo caso de reutilización de la fosa .

El último individuo documentado en este sondeo, I-17, se sitúa bajo I-12. se trata de un individuo joven de pocos años de edad en posición decúbito lateral derecho del que sólo hemos podido recuperar las extremidades inferiores. Se ubica en una fosa simple, E-124, excavada en la arcilla sin estructuras relacionables con la misma. Bajo este nivel de necrópolis no documentamos la existencia antrópica, considerando que los niveles geológicos afloran en este sondeo a partir de la cota -1,68 cms.

El segundo de los sondeos ha proporcionado poca información arqueológica, ya que sólo se han documentado estructuras pertenecientes a la ocupación urbana contemporánea y a los usos agrícolas modernos. Sin embargo, la no documentación de la necrópolis en este sondeo es un dato más que interesante ya que plantea nuevos interrogantes que sólo se podrán solventar en el seguimiento de los movimientos de remoción de tierras tal cómo la posible existencia de un área vana de enterramientos en la necrópolis, la existencia de algún pequeño cauce de agua que impida el enterramiento o que se trate del área extrema de la necrópolis por su zona meridional. Así el sondeo, con unas dimensiones de 3x2 metros se sitúa en la parte delantera del solar, cerca de la entrada desde la calle ventanilla. A una profundidad de 40 cms sobre el nivel superficial de arrasamiento contemporáneo se documentó la existencia de un suelo de ladrillo (E-201) asociado a dos tramos de muros de compartimentación interior en posición perpendicular entre ellos. Se trataba de muretes de ladrillo (E-202 y E-203) de 31x12x4 cms trabados con argamasa de cal, fechados en su conjunto por la cerámica recogida en el siglo XIX. En el extremo Este del sondeo documentamos la existencia de dos canalizaciones, la primera de ellas de atanores de fibrocemento de 91 cms de longitud y una anchura de 25 cms (E-204), propios de las canalizaciones fechadas a partir de la segunda mitad del siglo XX. La segunda canalización (E-205) se componía de un tubo corrido de fibrocemento de 15 cms de grosor recubierto con argamasa cementosa, también con una cronología en torno a la segunda mitad del siglo XX. Bajo este primer suelo contemporáneo se extendía una unidad de similares características morfológicas a UE-3 en el primer sondeo, que con una potencia de 35 cms servía de relleno hasta E-206, un suelo empedrado de cantos rodados y delimitados por el Este por un murete de ladrillo trabado con argamasa de cal y barro, E-207. Asociado a este suelo documentamos la existencia de una potente bolsada de ceniza ubicada fuera de la estancia que componen el suelo y el muro, y que podemos interpretar como vertedero de esta estancia. Los niveles documentados por debajo de este suelo podemos identificarlos en primer lugar como de uso agrícola, ya que existe, con una potencia de 43 cms, una unidad de tierra vegetal arcillosa de claro uso agrario, relacionable con las huertas existentes en estos solares desde el siglo XVI.

A partir de una cota de -156 cms los niveles de arcillas, con total ausencia de restos arqueológicos, permiten afirmar que son de origen geológico y no antrópico, por lo que a una profundidad de 200 cms se consideraron terminadas las labores de documentación arqueológica propuestas en el Proyecto de Intervención Arqueológica.

Todos estos datos fueron confirmados con la realización del Seguimiento Arqueológico de vaciado del solar. El espacio comprendido entre el límite Oeste del sondeo y el muro medianero del inmueble adyacente, que en la primera fase de la intervención se dejó sin excavar ante la inestabilidad de la estructura de dicho inmueble, permitió la localización de dos individuos más en la misma posición que los ya documentados. Estos resultaron alterados al derrumbarse durante las labores de vaciado el inmueble al que hacíamos referencia produciendo una avalancha de escombros sobre este nivel. Sin embargo se pudo comprobar la continuidad del nivel de necrópolis en dirección Oeste. El resto del solar dio resultado negativo no pudiendo localizarse ninguna estructura que delimitara la necrópolis hacia la calle Ventanilla por lo que suponemos que la realización del sótano ya documentado eliminó cualquier rastro de la misma si la hubiere. Por ello sería muy interesante prestar especial atención a la excavación que se deba realizar en el solar contiguo.

## CONCLUSIONES

La intervención arqueológica ha puesto de manifiesto cuatro momentos de ocupación en este solar.

Hemos apreciado la existencia de las estructuras relacionadas con el último edificio que ocupó el solar, así como la red sanitaria de evacuación de aguas. Con una cronología anterior, en torno al siglo XVIII, hemos documentado la existencia de otro edificio en este mismo solar, quizá relacionable con la corrala documentada en la intervención de la Calle Triana Baja por Jorge Padial y Sonia Bordes.

Anterior a este edificio hemos documentado el uso de la finca como zona de huerta, lo cual viene a confirmar los datos ya existentes acerca de su uso para labores agrícolas por los Jerónimos, e incluso posteriormente.

La zona de necrópolis excavada, sin ser de una extensión considerable, sí que ha aportado interesantes datos para el conocimiento de la zona meridional de la necrópolis de Puerta de Elvira. La documentación de al menos 17 individuos en un sondeo de 3.5x2 metros pone de manifiesto la reutilización sistemática de esta zona de la necrópolis que a falta del estudio antropológico pormenorizado, permite suponer la existencia de una zona del campo santo perteneciente a un clan familiar.

Otro dato interesante lo ha aportado la no existencia de necrópolis en el sondeo 2. Este hecho ha planteado interesantes cuestiones relativas a la extensión de la necrópolis, a su morfología interna y a las modificaciones en su configuración a lo largo del tiempo. Igualmente ha permitido confirmar la configuración geológica propuesta por el estudio geotécnico encargado para la obra.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEMÁN AGUILERA, I., y LÓPEZ LÓPEZ, M. “Excavación Arqueológica de urgencia en la necrópolis musulmana de Puerta de Elvira, en el solar del antiguo bar Zeluán”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993/III*, Sevilla, 1997.
- BOSQUE MAUREL, J. , *Geografía Urbana de Granada*, Zaragoza, 1962, Ed. Facsímil, Granada, 1988.
- ESPINAR, M., QUESADA, J.J., y LÓPEZ, M., “Intervención de Urgencia en la c/ Agua de Cartuja (Placeta de la Cruz). Granada. Agosto de 1993”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993/III*, Sevilla, 1997.
- JORQUERA, F., *Anales de Granada. Descripción del Reino y Ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646*, Granada, 1648, ed. Facsímil, Granada, 1987
- LÓPEZ M., FRESNEDA, E., TORO, I., PEÑA, J.M., y ARROYO, E., , “La necrópolis musulmana de Puerta Elvira (Granada)”, en *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*, ed. M.P. Torres y M. Ación, Málaga, 1995, pp. 137-159.
- LÓPEZ LÓPEZ, M. *Gestos funerarios y rituales: la necrópolis musulmana de la Puerta de Elvira (Granada)*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 1997 (inédita).
- QUERO ENDRINO, F , RODRÍGUEZ AGUILERA, A., BORDES GARCÍA ,S.:*Informe de la I.A.U. Cerrillo de Mondújar y Torna Alta en Lecrín*, Delegación Provincial de Cultura, 2000.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Informe del estudio de paramentos y estratigrafía muraria en el inmueble sito en c/ Triana Baja nº7 de Granada*, Delegación Provincial de Cultura, 2002.
- TORRES BALBÁS, L., “Cementerios Hispanomusulmanes”, *Al-Andalus*, XXI,1956, pp.131-191.

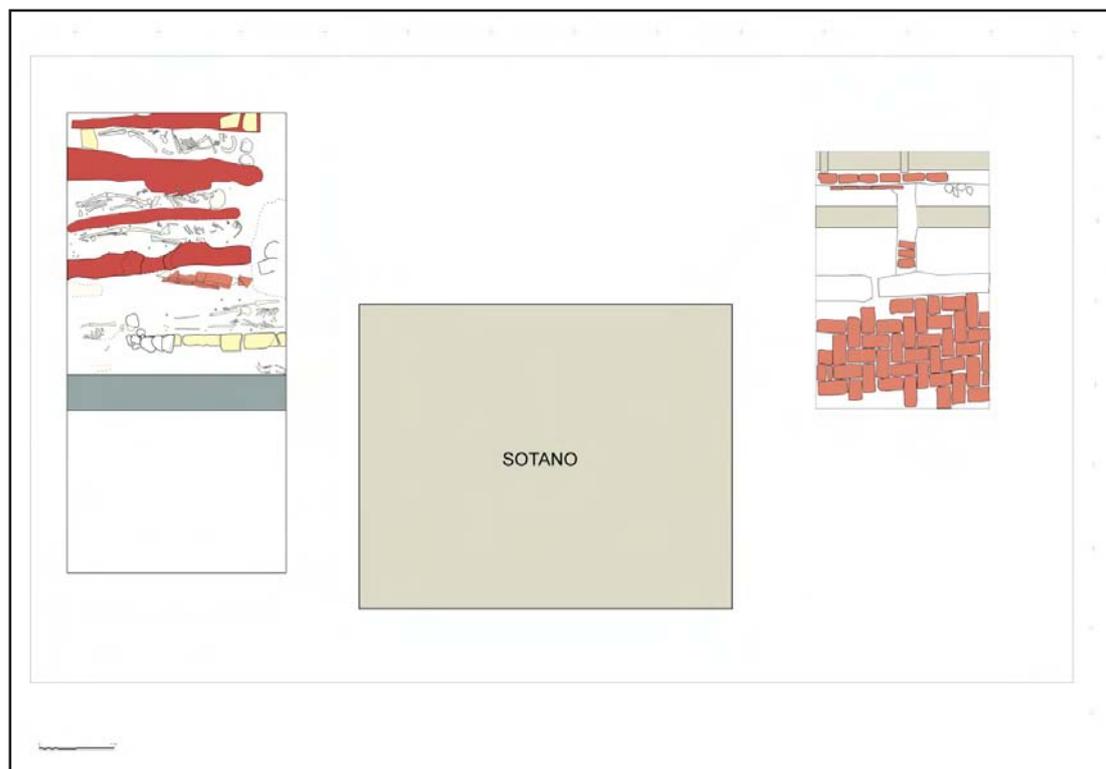


Figura 1. Planta general del solar.

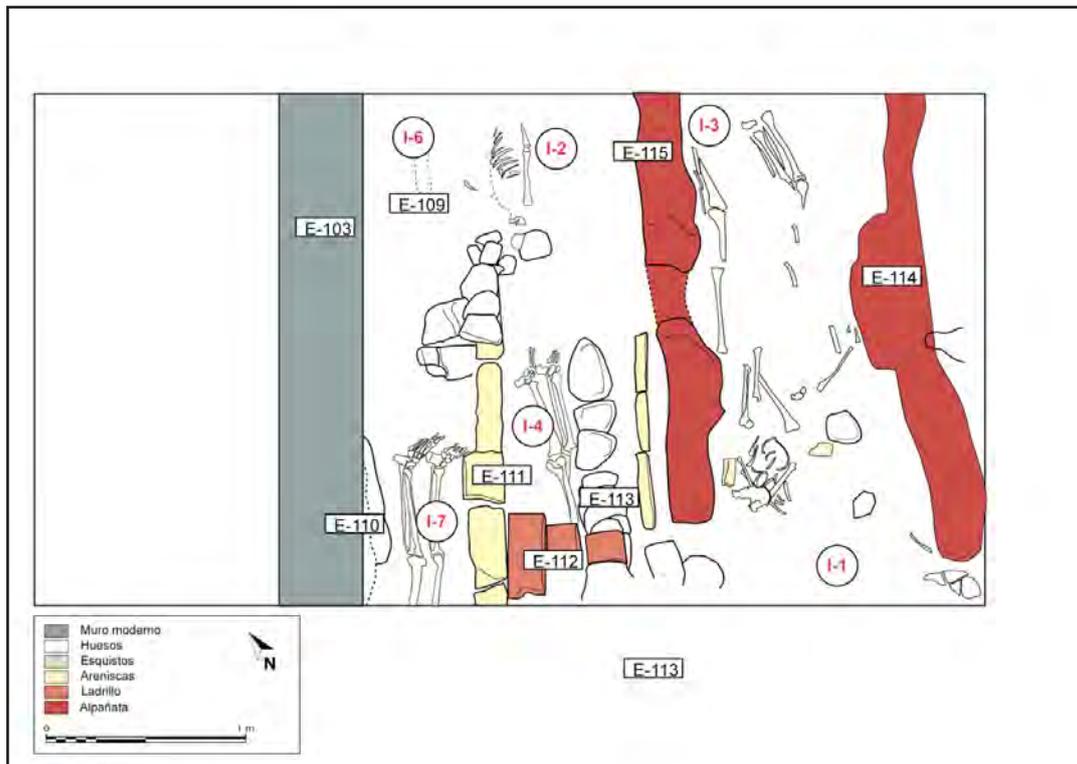


Figura 2. Fase 2 de necrópolis.

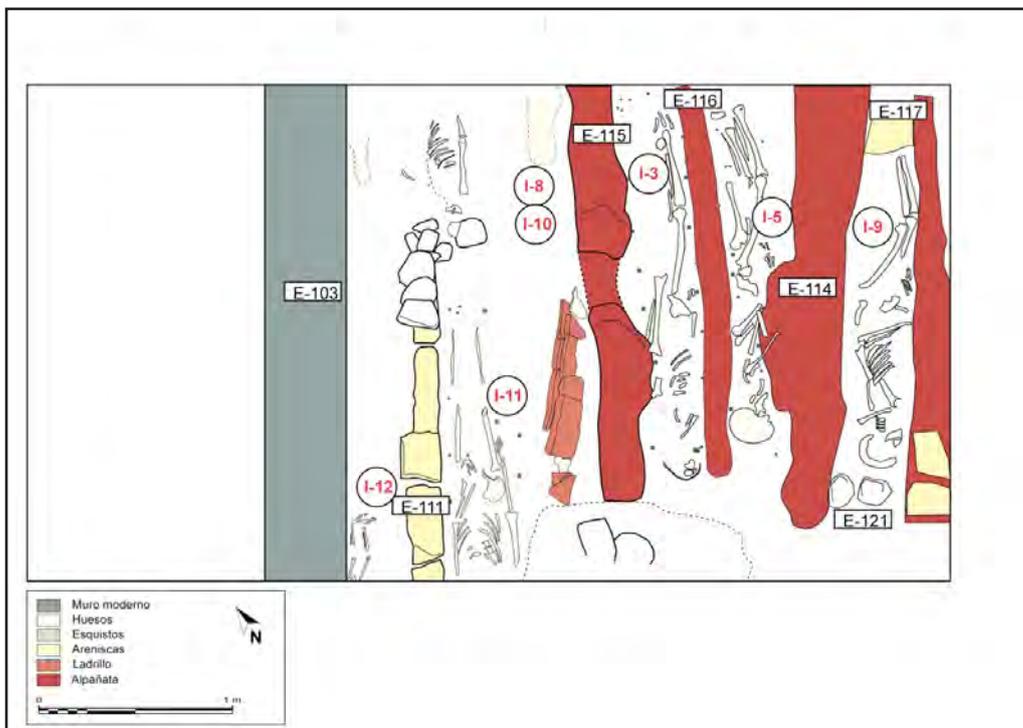


Figura 3. Fase 3 de la necrópolis.



*Figura 4.* Individuos 3, 5 y 9.



*Figura 5.* Individuos 14, 15 y 16.